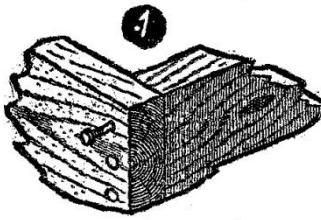
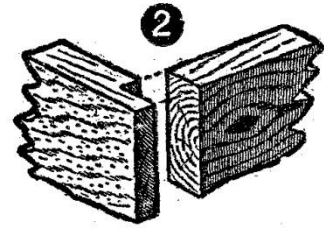


Como ENSAMBLAR MADERA



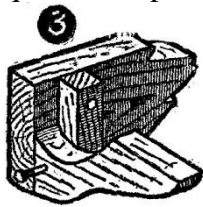
ENSAMBLADURA AL TOPE, CLAVADA

El decidir sobre qué clase de unión se ha de utilizar haciendo un mueble u otro artículo de madera, depende tanto de la resistencia como del aspecto deseado. Las figuras 1, 2 y 3 representan algunas ensambladuras utilizadas en la construcción de cajones, armazones para placarás de poca profundidad y similares trabajos.



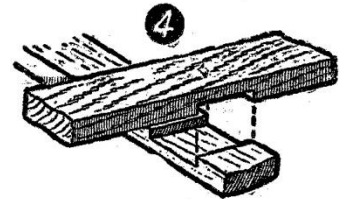
ENSAMBLADURA ESQUINERA A MEDIA MADERA, DE UNA PIEZA.

En la primera, los extremos se unen al tope, meramente, sujetándose con clavos, mientras que en la segunda uno de los extremos se halla rebajado para recibir al otro, uniéndose ambos por medio de cola y tornillos. El tercer ensamble es más resistente, pues posee un listón adicional de refuerzo. El cruce a media madera en las dos piezas, representado en la figura 4, se emplea principalmente para unir ambos miembros de un bastidor en cruz o refuerzo en X, en el caso de que ambas piezas deban enrasar en la armazón. La figura 5 muestra dos clases de ensambladuras a tarugo.

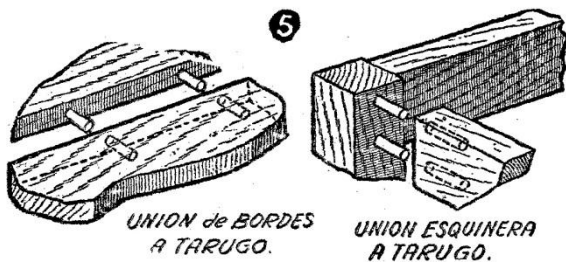


ENSAMBLADURA ESQUINERA A TOPE, CON LISTÓN DE REFUERZO.

a tarugos, sumamente eficaz para hacer tablas para mesas, de hojas abisagradas, etc., los tarugos se centran longitudinalmente con respecto a la madera por medio de una línea marcada ex profeso, aplanándose ligeramente antes de ser insertados en los agujeros, a fin de permitir el escape de cola y aire. La ensambladura esquinera a tarugos representada en el detalle inferior de la misma figura, es la más fuerte conocida para unir un larguero o travesaño a una pata de mesa.



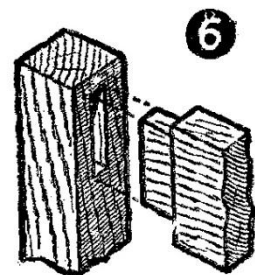
CRUZ A MEDIA MADERA DE DOS PIEZAS



UNION de BORDES A TARUGO.

UNION ESQUINERA A TARUGO.

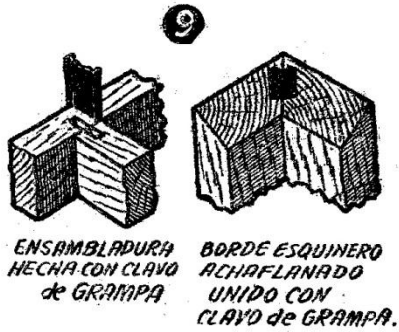
Las figuras 6 y 7 muestran ensambladuras a caja y espiga, la una, y a caja y espiga con tarugo transversal, la otra. Ambas se utilizan para unir largueros o travesaños a las patas, si bien el de tipo a



CAJA Y ESPIGA

tarugo se emplea en ciertas reproducciones de muebles antiguos. El sujetador rizado ofrece un medio de los más rápidos para unir maderas cuando se ha de pintar la superficie.

Basta unir firmemente las partes y clavar los sujetadores sobre los bordes, tal como se ha representado en la figura 8. También el clavo de grampa ofrece un medio rápido y manuable para unir madera en ciertas clases de trabajos (figura 9). Se inserta en un corte de sierra hecho en ambas partes y, a diferencia del sujetador rizado, une las partes con fuerza creciente al ser clavado.



medida deseada.

Todos los trabajos donde es preciso rebajar y ranurar son difíciles de ejecutar sólo con maceta y formón. Es mucho más fácil ejecutar estas tareas con el sencillo cepillo de rebajar, representado en la fig. 10. El mismo se arma de pequeños trozos de madera dura, formándose una excelente cuchilla de un trozo de lima plana gastada.

La lima sirve mejor que ningún otro material, pues los cortes ayudan en afirmarla bien contra la madera del cepillo. La guía es ajustable de manera que resulta fácil cortar ranuras a considerable distancia del borde. Los travesaños deben quedar bien ajustados dentro de sus respectivos orificios, disponiéndose tornillos para sujetarlos en la

